

NUESTRAS ARMAS

ORGANO DEL ARMA DE INGENIEROS DEL EJERCITO DEL CENTRO

NUMERO 4



11 de diciembre de 1937

LA EXIGENCIA DEL MOMENTO: CREAR LAS CONDICIONES DE UNA DEFENSA EFICAZ



SIN negar que la situación actual es delicada, tenemos suficientes razones para sentirnos optimistas.

Nuestro optimismo se basa, fundamentalmente, en la confianza que tenemos en las masas populares, y de manera especial en nuestro glorioso Ejército.

No quiere decir esto, sin embargo, que las próximas jornadas estén exentas de dificultades. Por el contrario, van a poner a prueba toda nuestra capacidad de resistencia. Exigirán que se ponga en juego todo el heroísmo y abnegación de nuestros soldados. Soldados, comisarios y mandos tendrán que entablar una noble competencia por ser los mejores en la lucha.

Mucho han de exigir de todos las próximas jornadas. A pesar de ello, nuestra fe en la victoria es inquebrantable. Si por un solo momento sintiéramos vacilar nuestra confianza, una mirada retrospectiva a la breve historia de nuestra guerra nos confortaría inmediatamente. Un pueblo que ha sabido hacer el milagro de crear un Ejército maravilloso de la nada, que ha defendido a Madrid con poco más que las uñas, que de día en día se supera en todos los órdenes de la vida, no podrá ser jamás aplastado por violentas que sean las tarascadas de los Ejércitos invasores.

Tenemos todo lo preciso para hacer trizas los planes del enemigo. Sólo nos falta utilizar inteligentemente nuestras posibilidades, poner en tensión todas nuestras energías.

El enemigo tiene prisa. Nosotros, no. Sabemos que nuestra resistencia victoriosa de hoy crea las condiciones necesarias a nuestra ofensiva, también victoriosa, de mañana. Se trata, pues, de resucitar aquel maravilloso espíritu del 7 de noviembre, que hizo quebrar todos los planes siniestros de Hitler, Mussolini y Franco. Pero hoy es preciso que junto a la voluntad heroica de no ceder un palmo de terreno al enemigo haya las condiciones materiales que hagan más eficaz y menos penosa la defensa.

Fortificar Madrid, fortificar todo el frente del Centro, aprovechando intensamente todas las treguas que nos conceda la relativa inactividad de estos días, es la tarea de

(Pasa a la pág. 10)



HABLA el COMISARIADO

AUMENTEMOS LA EFICACIA DE LOS TRENES BLINDADOS Fortificaciones

En las operaciones realizadas recientemente por el Ejército popular con la cooperación de blindados de esta Brigada, se ha podido apreciar de una forma clara la eficacia cada vez mayor de nuestras unidades en el combate, eficacia que ha de ser superada a medida de la capacitación técnica que adquieran nuestros mandos y tropa.

Para hacer sentir en el enemigo todo el peso de la potencialidad de este gran arma de combate, es necesario conocer a fondo la técnica militar en sus diferentes aspectos para aplicarla con éxito en cada caso concreto.

Mucho se ha realizado en este sentido, ya que debido a la gran labor desarrollada por el mayor jefe de la Brigada hoy cuentan los mandos superiores y medios de la misma con un Reglamento táctico, en el que se han plasmado las experiencias de catorce meses de guerra y en el que también se dan normas hasta en sus más pequeños detalles para lograr una mayor eficacia de los blindados en cuantas acciones hayan de intervenir.

Sin embargo, y con ser esto un gran avance en nuestro duro camino a recorrer, no es suficiente. La guerra exige para conseguir la victoria que cada uno de nosotros nos superemos técnicamente.

Comprendiendo esta necesidad, y dispuestos a atacar esta tarea resueltamente, se han creado escuelas de capacitación para oficiales y clases en la cabecera de la Brigada, y para cabos y soldados en los Batallones, en las que mediante unos cursos intensivos adaptados a un programa detenidamente estudiado, y bajo la dirección de un profesorado competente, recto y activo, han de salir en un plazo breve verdaderos cuadros de mando militares y políticos, y también unos soldados totalmente transformados, capaces en todo momento de hacerse cargo del mando de sus

compañeros y sepan llevarles a la victoria.

Ante esta nueva batalla que hemos de ganarle al fascismo, es necesario que todos los combatientes de nuestra Brigada se entreguen de lleno y sin reserva alguna hacia el logro de este objetivo.

N. GALLEGO

Comisario de la Brigada
Trenes Blindados.



J. CUADRAS

Comisario de la Brigada de Obras
y Fortificaciones

COMISARIOS

Al igual que en la Revolución francesa y la Revolución socialista en la U. R. R. S., también aquí, en la España republicana, se ha conseguido crear nuestro Ejército, transformando las masas de combatientes sin disciplina ni orden de las primeras semanas de sublevación fascista en potentes Cuerpos de Ejército, con buenos soldados, buenos oficiales y buenos mandos.

¿Cómo se ha conseguido este "milagro" revolucionario? Merced a la ingente labor de los comisarios políticos, juntamente con el heroico esfuerzo de los militares que permanecieron leales a la República y de los jefes salidos del pueblo. El trabajo de los comisarios ha sido el complemento eficaz de las tareas de organización técnica del Ejército popular, realizadas por los jefes militares.

Los comisarios han sabido encuadrar a los soldados en la disciplina creadora y revolucionaria, sabiendo morir serenamente cuando lo pide la ocasión.

Prudentes, atentos, servidores del menor detalle en los momentos de calma, los comisarios han sabido ser, en la hora de lucha, un ejemplo de apego al riesgo, un generoso combatiente, que da el tono activo al combate, que estimula y coordina con sus acciones valerosas la posibilidad del rendimiento máximo de cada soldado del pueblo.

No han ahorrado ningún esfuerzo para ayudar a los soldados. Porque los comisarios no han creído excesivo ningún trabajo para estimular en los combatientes la necesidad de saber, de irse formando una cultura que fortalezca su moral de lucha y amplíe y complete el área de sus conocimientos.

Los comisarios, pues, han sido, son y serán el nervio del Ejército popular.

J. J. M.

A pesar de tener la experiencia vivida, habiendo sido la guerra misma la que nos ha demostrado que sin la fortificación no podíamos pasar, se sigue conceptuando por muchos que nos tiene el enemigo frente a frente como una cosa secundaria, como algo que no hay que preocuparse mucho de ello.

Pero no es así; aquellos jefes que con clara visión del momento que vivimos aconsejan y se esfuerzan por que los frentes no sean un valladar de hombres—que al fin y al cabo no sería tal—, sino que también haya donde guardar esas vidas, exista donde guardar las fuerzas, para que con ellas tengamos un freno de acero que inmovilice el motor enemigo cuando intente avanzar sobre nuestras líneas.

El antiguo jefe, leal a nuestra causa hoy, querido por todos los antifascistas que componen los servicios de Ingenieros y Batallones de Fortificación del Ejército del Centro, el coronel Ardid, se ha esforzado y ha organizado el arma imprescindible que nuestro Ejército necesita.

Hace poco más de un año pudimos apreciar cuán grande hubiera sido tener lo que hoy tenemos.

Las Milicias que luchaban en aquellos meses, al no tener con que tapar su cuerpo cuando se enfrentaban con el enemigo, por mucho derroche de valor, por muy antifascistas que fueran, no podían hacer otra cosa que, después de la defensa heroica del pedazo de terreno que tenía a su alcance, al ser tan grande la avalancha que se le venía encima, que abandonar la posición.

Si en aquellos días hubiéramos tenido lo que hoy existe fortificado, podemos asegurar que las tropas salvajes del fascismo no habrían avanzado con la facilidad que lo hicieron.

El grito de «fortificar más y mejor» sale de todos los hombres de responsabilidad, desde el Gobierno hasta los organismos más inferiores de nuestra patria. Cuantos más refugios tengan nuestros soldados, cuantos más sitios tengan donde colocar las máquinas, cuanto mayor sea su seguridad, tanto mejor será el rendimiento y con más heroísmo y alegría defenderá la causa del antifascismo, característica principal de nuestro Ejército popular.

Todo lo que hay que hacer en lo que se refiere a fortificación, no puede ser que se piense que solamente lo han de efectuar los fortificadores; el creer esto sería tanto como pensar que si no hay los suficientes con los que hay, que se quede sin hacer la fortificación, aunque por un sitio determinado se pueda colar el enemigo.

El combatiente que se encuentra en línea de retaguardia debe ser un fortificador más; hay que hacer comprender a nuestros soldados que su esfuerzo tal vez será mañana fruto que recoja en bien de su vida y en resistencia por la defensa del pueblo, cuando los asesinos fascistas quieran arrebatarnos.

Sin desmayos de ninguna clase, hemos de esforzarnos en conseguir con el esfuerzo de todos, fortificadores e infantes, en transformar nuestros frentes en fortines donde se estrellen todos los intentos de nuestros enemigos y desde los cuales podamos avanzar hasta reconquistar la tierra robada y masacrada por los invasores de Italia y Alemania.

E. TORRES

Comisario del Primer Batallón
de Fortificaciones.

DE PUENTEÁREAS A GIJÓN A TRAVÉS DE LOS MONTES

Manolo Fresco, el famoso millonario de El Calvario, lo dió todo, lo abandonó todo por defender la legalidad republicana frente a la barbarie de la reacción desenfrenada.

Manolo Fresco, valeroso, audaz, patriota, fervoroso republicano por convencimiento, es un fantasma de... carne y hueso, que está en todos los riscos del Norte alzado en armas contra el fascismo. Ha destrozado columnas enteras de legionarios, guardias civiles y moros. Les ha arrebatado convoyes de armas y municiones de considerable importancia. Cuando su gente empieza a notar la falta de víveres, los equipos de guerrilleros montados de Fresco avanzan hacia las bases de avituallamiento de los facciosos y se llevan cargamentos enteros y rebaños de todas clases de ganado. Na hay quien se atreva ya a combatir al millonario gallego, pues es empresa donde hay que jugarse la vida de verdad. Los falangistas se han negado abiertamente dos o tres veces a formar parte en las columnas de castigo que iban a buscar a Manolo Fresco.

Se han llegado a ofrecer 100.000 pesetas por su cabeza y 150.000 a quien le entregara vivo. Es inútil. Fresco recorre de punta a punta la región entera, seguido por la adoración y la gratitud de un pueblo sacrificado que espera del bravo guerrillero su absoluta liberación.

Así han transcurrido todos estos pasados meses de guerra. En el mes de mayo último, las radios facciosas, e incluso los periódicos de Coruña, Lugo y Vigo, anunciaron que el famoso guerrillero Fresco había sido muerto por unas patrullas de Falange en unos desfiladeros de los montes cercanos a Bayona. A los veinte días Fresco penetra en Puenteáreas, se lleva cincuenta vacas, seis camiones de víveres y entabla combate con una sección de Guardia civil y falangistas, y a los que mata sesenta hombres y hiere a ciento y pico. Se lleva de paso más de 100 fusiles, 400 bombas de mano, dos ametralladoras y cerca de una tonelada de dinamita. Esto acontece al amanecer. Por la noche, un sacerdote se hospeda en el Hotel Moderno, el mejor de Vigo. Está tres días, y al marcharse firma en el libro de salida de viajeros con estas palabras: «He estado tres días aquí. Cuidado con hacer más crímenes, que por cada hombre nuestro sacrificado caerá uno de los vuestros.—Manuel Fresco.»

¡LOS FACCIOSOS MATAN OTRA VEZ A FRESCO!—LA INCREÍBLE AUDACIA DEL HEROICO GUERRILLERO.—EN UNA MARCHA TRIUNFAL, FRESCO Y 80 DE SUS HOMBRES VA DESDE PUENTEAREAS A ¡GIJÓN!

No hay quien lo capture. Se mezcla en todos los sectores sociales. Se dan casos extraordinarios. Unas veces, al arrancar un camión con municiones o víveres, el conductor recibe un misterioso recado: «Cuando pases por X., deja dos cajas de cargadores o tres de leche condensada en tal sitio...» El conductor las deja donde se le advierte, porque sabe que de no hacerlo se quedará sin cabeza antes de terminar el viaje. Otras veces, el alcalde o director de una cárcel recibe esta o parecida orden: «Ponga en libertad a Fulano, porque de lo contrario mañana dejará usted de vivir...» Y el preso aquel mismo día se «fuga» sin saber cómo ni por dónde.

Y así desespera Fresco a las autoridades facciosas de Galicia. Estas, hace cuatro meses, volvieron a «matar» en las cumbres de Carballino al audaz guerrillero republicano. La noticia apareció en la prensa fascista en los primeros días de agosto con «todo lujo de detalles» y señalando el premio a los que habían realizado la «hazaña»... Por un momento la intranquilidad se apoderó de los luchadores del millonario de El Calvario. Había salido de su cuartel general de la sierra de Puenteáreas a mediados de julio, seguido de 80 hombres de sus más incondicionales, advirtiendo, después de entregar el mando a persona de absoluta confianza, que estaría ausente más de dos meses, porque había de evacuar «asuntos de trascendencia para la marcha de la campaña...» Desde las montañas de Puenteáreas, al conocer la noticia dada por la prensa facciosa de la supuesta muerte de Fresco, salieron emisarios para Carballino. Volvieron un tanto descorazonados. Allí se aseguraba que Fresco había sido sorprendido por la Guardia civil y falangistas y había muerto. En el cementerio de Carballino estaba enterrado. Vieron la sepultura...

Pero Fresco, a pesar de estar enterrado en la famosa villa gallega, disfrutaba de

una salud magnífica. Marchaba a través de las provincias de Pontevedra, Orense, Lugo y León, por rutas que sólo conocen los pastores y las alimañas, cruzando, seguido de sus hombres, toda la zona facciosa de Galicia y Castilla, para ganar las sierras asturianas. Y nadie le vió pasar por los cientos de kilómetros que tuvo que atravesar hasta sorprender el puesto de mando republicano de Belmonte, donde, con la natural alegría y el consiguiente asombro, se le identificó... Era el día 12 de agosto, a las tres de la tarde. A las cuatro y media llegaba ya por terreno leal, en autocar, seguido de la admiración popular de Pola de Somiedo... Al atardecer, y entre cordiales demostraciones de entusiasmo, Fresco y sus bravos compañeros se apeaban del vehículo a la puerta del edificio, sito en la calle de Blasco Ibáñez, donde estaba en Gijón el Estado Mayor del Ejército republicano de Asturias.

Aquella misma noche la radio anunciaba la llegada de Fresco con su gente a Gijón, y a la una de la mañana en las cumbres de la sierra de Puenteáreas aparecían grandes hogueras anunciando la buena nueva de que Fresco seguía siendo el caudillo invencible del liberalismo gallego.

¿Dónde se encuentra Manolo Fresco en estos instantes?... ¿Ha vuelto a Galicia?... ¿Se encuentra en la zona minera de Asturias?... ¿Es cierto el rumor que corre por Orense y Pontevedra de que desde aquellas sierras se han desplazado millares de guerrilleros que, en grupos, van llegando a Asturias por la misma misteriosa ruta que siguió el millonario de El Calvario?... ¿Será verdad que Manolo Fresco organiza la resistencia asturiana en la zona minera que comprende La Felguera, Turón, Mieres, Pola de Labiana, Ciaño-Santa Ana, Ujo, Fusio de la Reina San Martín del Rey Aurelio, Olloniego, hasta cerca de Soto de Rey?...

Nadie a estas alturas podría contestar a tales preguntas. El tiempo habrá de desmentirlas o confirmarlas; pero lo cierto es que nadie sabe dónde está Fresco, o los que lo saben lo ocultan cuidadosamente. Pero de una o de otra forma, el paradero de Fresco preocupa hondamente a los facciosos, porque saben que allí donde se encuentra el guerrillero habrá siempre una pesadilla, que tiene a veces mal despertar...

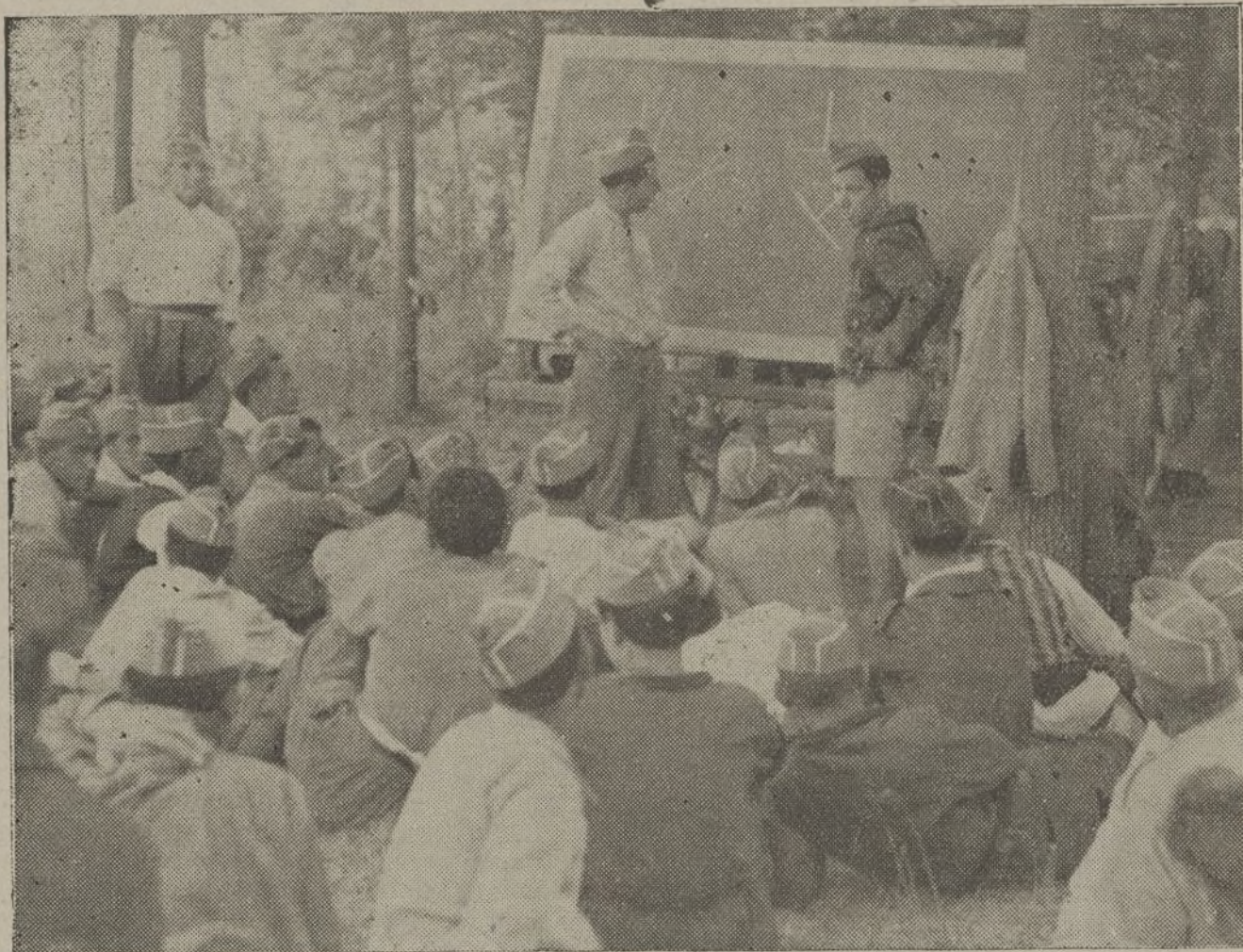


Mujeres

La mujer, alejada del proceso de la producción, sumida en la ignorancia y al margen de la vida política, era poco más que un objeto destinado a los menesteres caseros y a la satisfacción de los deseos sexuales del hombre.

Nuestra lucha ha despertado el instinto político de nuestras compañeras, que se han incorporado a la guerra con el mismo entusiasmo que nosotros. Ellas han comprendido que nuestra lucha, a la vez que nos libera de los invasores, pondrá fin a su esclavitud tradicional.

MILICIAS de la CULTURA MC



Todos los momentos que dejan libres las necesidades de la guerra son aprovechados por los soldados para capacitarse. Ved aquí cómo los soldados escuchan atentamente las lecciones del profesor.

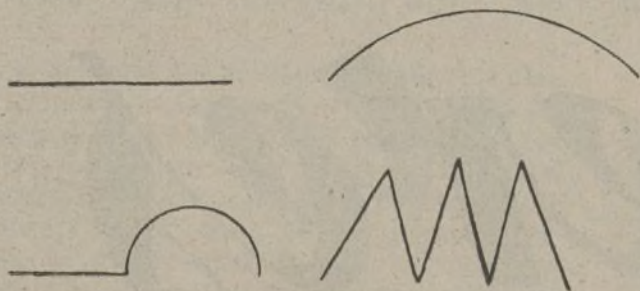
GEOMETRIA

Siendo la Geometría una de las ramas de la cultura que más interés tiene para nosotros, por su aplicación en los diversos servicios del Arma de Ingenieros, vamos a empezar a publicar en este número una serie de lecciones elementales, con el propósito de dar a conocer esta importante ciencia, que tanta importancia tiene para nuestra lucha contra el fascismo extranjero.

LECCION PRIMERA

Toda la Geometría está basada en las diferentes clases de líneas que existen, y que son:

Línea recta, que es la que tiene todos sus puntos en la misma dirección, o también



la distancia más corta entre dos puntos. Ejemplo: un hilo tirante.

Línea curva es la que no tiene ningún punto en la misma dirección. Ejemplo: la trayectoria que sigue una bala de cañón.

Línea mixta es la que está compuesta de parte recta y parte curva. Ejemplo: una hoz de las que usan nuestros campesinos.

Línea quebrada es la compuesta de varias rectas. Ejemplo: una de las trincheras construidas por nuestros fortificadores.

Línea ondulada es la que está compuesta de varias curvas. Ejemplo: los ojos de un puente de los construidos por el Batallón de Pontoneros.

Línea espiral es la que saliendo de un punto va desarrollándose a su alrededor. Ejemplo: es la trayectoria de un «chato» en el aire.



ORIENTACIONES METODOLOGICAS (1)

CLASES PARA ANALFABETOS

Por VICENTE CALPE

LEPRA

Procedimiento:

Escritura de la palabra en el encerado.

Copia varias veces por los alumnos en sus cuadernos de la palabra englobada.

Juego de recortes.

Nuevas palabras con sílabas conocidas:

prado-pradera-soprano

Hacerles distinguir las sílabas conocidas. Que aprendan

pra-pre-pri-pro-pru

Charla:

Higiene del soldado.

Consejos higiénicos en campaña.

Parásitos: enfermedades que originan, etc., etc.

(1) Véase la explicación de estas lecciones en el número 2 de NUESTRAS ARMAS.

¿Qué cosas queréis saber?

En esta sección se contestará a todas las preguntas que se nos hagan sobre los problemas que afectan, primeramente, al Arma de Ingenieros, y en segundo lugar, a todas las cuestiones de actualidad que no se salgan del marco de la discreción.

Sin embargo, creemos que la mayor utilidad de esta sección ha de estar en que, pulsando los deseos de los soldados, podamos acertar a tratar en NUESTRAS ARMAS los problemas que más interesen y necesiten nuestras unidades.

Esperamos vuestras preguntas.

RESPUESTAS

F. Cirre.—A la primera de tus preguntas:

Ni nosotros ni nadie puede determinar con exactitud el final de la guerra. Nuestro triunfo lo ha de determinar, fundamentalmente, el heroísmo, la abnegación y la capacidad de nuestro Ejército.

A la segunda pregunta:

Tampoco podemos decirte con exactitud la actuación de la S. de Naciones. Depende de muchos factores, imposibles de enumerar en una breve respuesta. Sin embargo, el tiempo que llevamos de guerra nos ha enseñado a forjarnos pocas ilusiones en las asambleas ginebrinas, que han quedado ante nuestros ojos como antro del que se valen Hitler y Mussolini para dar aspecto legal a sus apetitos imperialistas.

A tu tercera pregunta:

La consideramos completamente inadecuada a nuestro periódico.

ARITMETICA

Los soldados de Transmisiones tienden una red de hilo para poner en comunicación la centralilla con 3 puestos avanzados. El primer puesto está a 126 metros; el segundo está a 98 metros, y el tercero, a 432 metros. ¿Cuántos metros de alambre habrán empleado?

Un soldado reúne entre sus 4 cartucheras 124 balas. En un combate dispara 6 balas de una cartuchera, 12 de otra, 16 de otra y 26 de otra. ¿Cuántas balas le quedarían al terminar el combate?

Lo que escriben los soldados



TRES REVOLUCIONES; TRES JALONES PARA LA HUMANIDAD

Es prodigioso, increíble, si no estuviéramos comprobándolo constantemente en los partes de guerra, el auge y la potencia que el Ejército popular va adquiriendo día tras día en su lucha épica contra el fascismo. Todas las naciones del mundo miran con asombro la gesta que el pueblo español está escribiendo, con gotas de sangre, en los anales de la Historia, a costa de superarse día tras día. La Revolución española tiene una cierta analogía con otras dos grandes Revoluciones que la han precedido. Relativamente reciente, una (1917, Revolución rusa), y más lejana la otra (1789, Revolución francesa).

En la Revolución francesa, el hombre luchó por sus garantías individuales contra la Monarquía y la aristocracia que nos habían legado las épocas medievales.

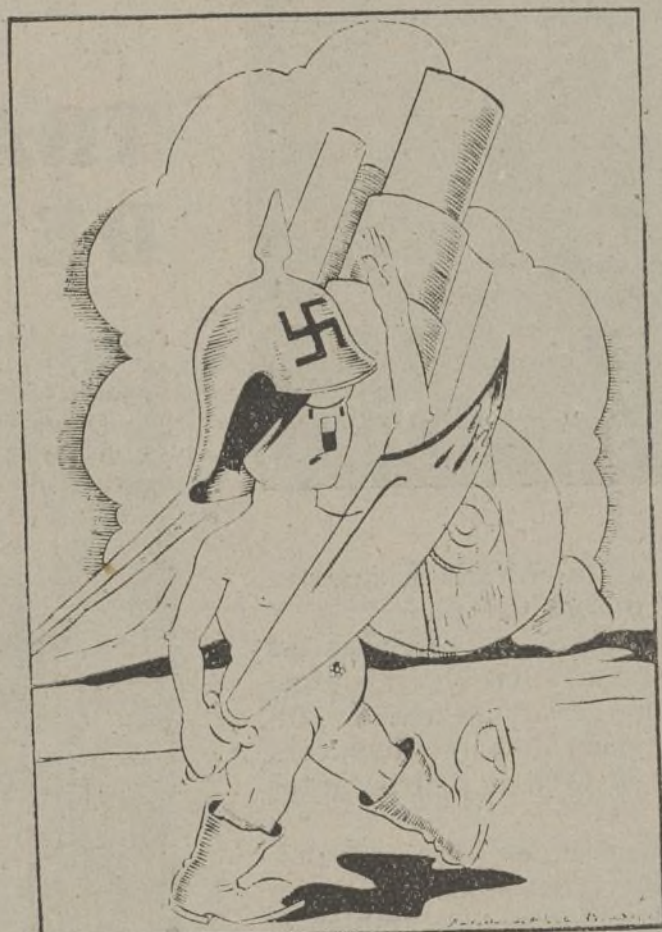
La Revolución rusa, magna obra del proletariado, luchó por sus derechos sociales contra los que habían sido sus tiranos: el capitalismo y la burguesía, amparados en el imperialismo zarista, estableciendo el régimen que dignifica el trabajo colectivo y la humanidad, con su gran postulado, equitativo y justo: "El que no trabaja, no come."

Ambas Revoluciones han costado al proletariado universal ríos de sangre y muchos de sus mejores valedores, y la lucha por el pan y la libertad seguía enconada en los demás países y naciones.

En España se lucha por los derechos individuales y sociales al mismo tiempo, y tendemos a ganarlos no solamente para España, sino para el mundo entero, porque estamos luchando con las naciones en las que el fascismo se halla más arraigado, y cuando se las venza es indudable que para siempre desaparecerá del orbe esta horrible pesadilla de muerte y de dolor que para el obrero representa el fascismo. En España luchamos por la libertad y la justicia, contra el imperialismo, la monarquía y el capitalismo, y, en resumen, contra todo lo viejo y podrido que iba desapareciendo y que creíamos muerto, pero que, como la mala hierba, ha vuelto a brotar con más vigor. Y toda esta carcoma reunida quiere demostrarnos rejuvenecimiento, aparentar vida, y sólo es muerte. El pueblo español se encarga de que la semilla no vuelva a fructificar a costa de su sacrificio. Que se enteren todos: España está escribiendo una de las páginas más bellas de la Historia Universal.

Jesús PEREZ

UN DESCONOCIDO
Primer Batallón de Fortificaciones.



Y los señores del Comité de Londres para no interrumpir los juegos del «nene» acatan la proposición italiana.

Nuestra disciplina

Camaradas: Nosotros, que ya hemos realizado una de las mayores ilusiones de nuestra vida, que es el haber creado un potente Ejército popular, ahora lo que tenemos que procurar es conservar este Ejército, que se ha forjado a costa de muchos sacrificios de todos en general.

Nosotros tenemos más "virtudes militares" (como ellos llamaban), somos más disciplinados y más educados militarmente que ellos.

Yo os citaré algunos casos que todos hemos vivido en contra de nuestra voluntad. Lo primero era el trato grosero que recibíamos por parte de los oficiales del Ejército burgués. A la fuerza había que tenerles un respeto demasiado recto; y con esto no es que yo pretenda que tengamos que tratar a los actuales oficiales y clases de cualquier manera, no. Nosotros lo que pretendemos y ya tenemos logrado es que entre soldados y jefes, como hombres, no exista ninguna diferencia; como antifascistas que defienden la misma causa, tampoco; no obstante, se hace necesario que cada uno sepa conducirse en sus puestos respectivos para el mejor funcionamiento de la unidad.

Nosotros, ante todo, respetemos a nuestros jefes, guardemos todas las consideraciones que se merecen en todo momento.

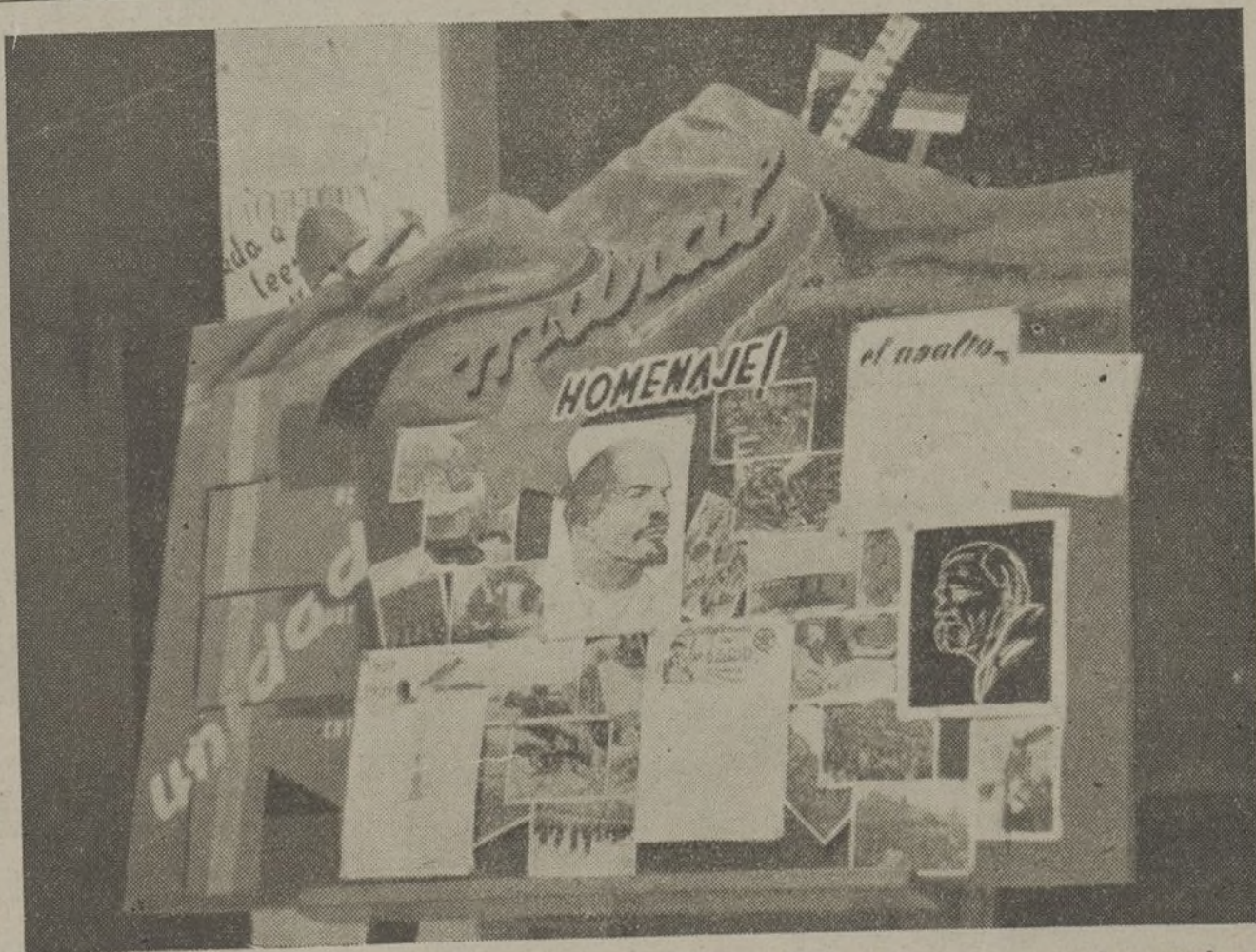
Nuestros jefes, de la misma manera que nosotros les guardamos todas las consideraciones que se merecen, ellos nos corresponden conviviendo fraternalmente con nosotros. Pero en la cuestión concerniente al Ejército sabemos guardar la distancia del caso. Ni nosotros debemos faltar al respeto a nuestros jefes, ni éstos abusar de la superioridad sobre el soldado. Todos formamos el mismo engranaje.

En un Ejército disciplinado, el individuo no es nada; el conjunto y la unión hace la fuerza.

En el Ejército Rojo se la da precisamente esa disciplina de hierro, formada por la

voluntad de esos heroicos soldados. En las horas de descanso y comida todos son camaradas. Fuera de la vida familiar del cuartel cada uno se coloca en su puesto: servicio es servicio; ninguno se siente inferior a otro.

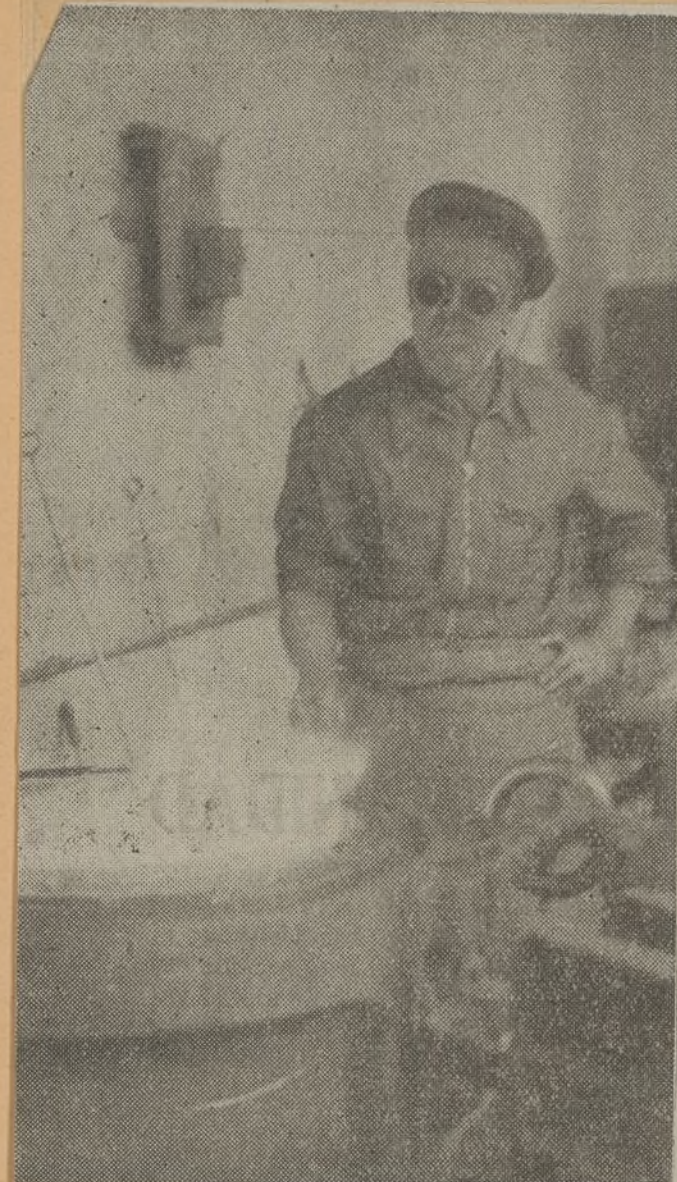
Otra de las cosas que no hay que olvidar, camaradas, es el saludo; de la misma manera que damos un apretón de manos y pronunciamos "Salud", el saludo militar debe conservarse rigidamente. De esta forma siempre contaremos con un Ejército disciplinado y fuerte, como el Ejército Rojo de nuestra siempre y admirada Unión Soviética.



Periódico mural, editado por los soldados del Batallón de Caminos como homenaje al XX aniversario de la U. R. S. S. ;Muy bien, camaradas! Los soldados de Ingenieros han sabido plasmar acertadamente toda nuestra cálida admiración hacia el país hermano, en este bien confeccionado mural.

Ayuntamiento de Madrid

EN EL FRENTE DE LA PRODUCCION



TENEMOS la intención de relacionar, a través de NUESTRAS ARMAS, a los soldados con los trabajadores madrileños que trabajan para la guerra.

Con este fin hemos visitado la fábrica Espuñes, juntamente con algunos soldados y comisarios de nuestra Arma de Ingenieros.

Ha coincidido nuestra visita con la inauguración de un comedor colectivo que han instalado estos obreros. De esta forma han resuelto el problema del sustento diario. Para estos trabajadores ya no existirán dificultades de abastecimiento.

El camarada responsable del Comité de Fábrica nos acompaña amablemente a través de todas las dependencias de la fábrica.

Vemos caras femeninas. Delicadas manos de mujer manejan la complicada maquinaria. Esto entusiasma a nuestros soldados. Estos rodean un torno donde trabaja una compañera, que parece una pieza más del complicado mecanismo de estas máquinas que producen para la guerra. Les asombra ver la facilidad con que domina la técnica del trabajo.

—Es maravilloso—nos dice el responsable—comprobar en qué medida se han compenetrado las mujeres con el trabajo de guerra.

—¿Se nota mucho la diferencia—pregunta uno de nuestros soldados—de trabajo entre el hombre y la mujer?

—No lo creas. En muchos casos no solamente iguala al trabajo del hombre en cantidad y calidad, sino que lo supera. Tenemos verdaderas "stajanovistas" que han superado la producción media de un obrero en un 200 por 100.

Admirados de esto dirigimos la mirada a nuestra derecha, donde trabaja una obrera en un torno. Y la actitud de esta abnegada trabajadora corrobora las palabras del encargado. Inclínase sobre la máquina, inspecciona su trabajo con un gesto, mezcla de dureza y entusiasmo. Da la impresión de estar dispuesta a caer extenuada a los pies de la maquinaria antes de cejar en su trabajo.

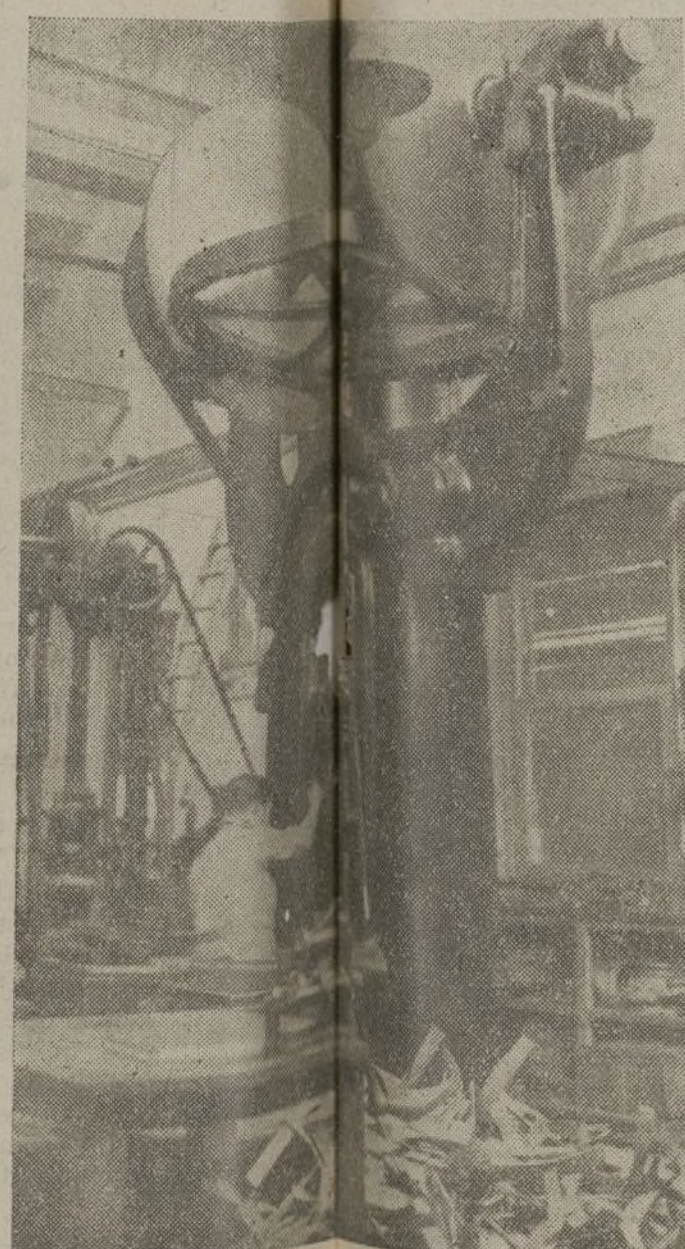
—Así como los soldados caen en el campo de batalla defendiendo nuestras libertades—nos ha dicho esta obrera—, nosotras estamos dispuestas también a morir, si es necesario, agotadas por el trabajo. Trabajar sin limitación, producir mucho: ésta es nuestra suprema aspiración.

Pasamos a otras dependencias. En todas ellas se aprecia el interés de los obreros en superarse unos a otros.

Tienen una aspiración común: ganar la guerra. Y dentro del área de esta aspiración anidan todas sus actividades. Comunistas, anarquistas, socialistas, republicanos, sin partido, todos tienen un común denominador: productores incansables de material de guerra.



LOS SOLDADOS DE INGENIEROS FRATERNIZAN CON LOS TRABAJADORES DE "ESPUÑES"



Varios aspectos de la visita efectuada por soldados y comisarios del Cuerpo de Ingenieros a la importante fábrica de metalurgia "Espuñes".



Los soldados de nuestro Ejército popular y los obreros y obreras que trabajan abnegadamente en las industrias de guerra no quieren saber de otro compromiso que no sea el de obtener la victoria total, con la expulsión de nuestro suelo de los invasores y aplastando para siempre al fascismo.

Ayuntamiento de Madrid



El camarada J. San Isidro, comisario de los Servicios de Ingenieros, que nos acompaña, aprovecha las explicaciones que de cada especialidad de la fábrica nos hace el responsable para indicar a los soldados la conveniencia de que cuiden y aprovechen al máximo todo lo que el Gobierno pone en sus manos.

Y uno de éstos dice al camarada responsable:

—Después de que he visto vuestro gran esfuerzo para proporcionarnos lo indispensable para ganar la guerra, te prometo no solamente que aprovecharé hasta el máximo todo el material que me suministra el Ejército, sino que todo aquel que haga mal uso de este material y sabotee vuestro trabajo, le denunciaré como provocador emboscado en nuestras filas.

Una a una son examinadas todas las máquinas por nuestros soldados. Y ven que todas las materias primas son empleadas hasta el máximo. No se desperdicia un átomo de material. El servicio de recuperación funciona perfecto.

—Nosotros aportamos nuestro granito de arena—nos dice el responsable—para una buena economía de guerra.

La una de la tarde. Los obreros dejan el trabajo para comer. Se reúnen en el vestíbulo de la fábrica para escuchar las palabras que les dirige con cálido acento J. San Isidro. Les habla de nuestra admiración hacia esas mujeres que comparten con entereza las penalidades de la guerra. Les promete que lucharemos hasta el aplastamiento del fascismo, y les dice que continúen como hasta ahora, autosuperándose diariamente para que no le falte de nada al Ejército popular. Y por último, les pide que aplasten sin compasión a todos los pusilánimes que insinúen que se puede pactar con el sádico fascismo.

Seguidamente el camarada del Comité de Fábrica nos conduce a la exposición de los objetos que fabricaban antes de la guerra. Frivolidades que sólo servían para el confort de la alta burguesía: fastuosas bandejas, cubetas para champán, inmejorables espejos, etc.

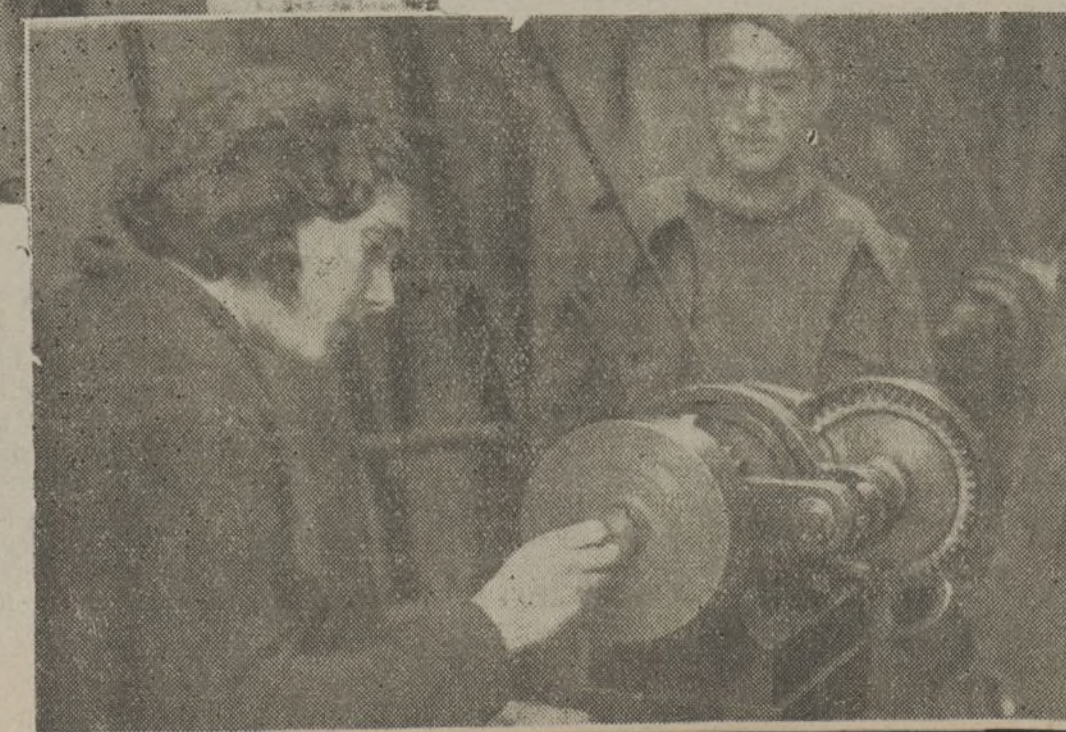
Es asombroso ver cómo se han convertido las mismas máquinas que producían estos banales objetos en productoras de los rudos materiales de guerra.

Así se lo hacemos notar al responsable, que nos dice:

—La voluntad de los trabajadores de esta fábrica ha hecho posible esta metamorfosis. Creemos que podemos estar satisfechos de haber conseguido dar un cambio completo de industria al servicio de la burguesía en industria al servicio de los trabajadores.

—Es para estar no solamente satisfechos, sino orgullosos—son nuestras últimas palabras a estos trabajadores.

MARCUELLO





técnica militar

ENLACES

¿Qué es el enlace?

Llámanse **enlace** a la comunicación que se debe establecer en campaña entre dos tropas o entre ellas y sus jefes, con el objeto de no perder el contacto y de estar enteradas de lo que a las otras ocurre, procurando, en todo caso, la coordinación y armonía de sus esfuerzos, en bien de las operaciones y obedeciendo a un plan general del comando.

¿Cómo se obtiene el enlace?

Por diversos medios que relacionen y mantengan en constante comunicación a los jefes con sus tropas y con las demás unidades cercanas, para no sentirse aisladas en ningún momento.

Esto se consigue instalando algunos elementos cerca de la unidad de que se trate, para que estén informando constantemente de lo que pueda interesar al jefe, y generalmente se emplean para ello agentes o pelotones de enlace.

¿Cuál es la misión de estos agentes?

Informar al jefe acerca de la situación y de las necesidades de la tropa, para lo cual deben conocer a la perfección el terreno en que operan y la condición y clase de tropas en que sirven.

¿Cómo se asegura el enlace y se establece la comunicación entre los jefes y sus tropas?

Toda unidad debe asegurar su enlace por medio de transmisiones con las unidades próximas y con su jefe y demás elementos adscritos para procurar la cooperación. Y la comunicación se establece:

Por medio de órdenes, instrucciones, etcétera, y

Por informes, partes, noticias, etc.

¿Qué es un agente de enlace?

Es un hombre encargado de conducir una orden o informe, ya sea verbal o escrito.

Puede marchar a caballo, a pie, en bicicleta, motocicleta, automóvil avión, etc.

¿Cuáles son los medios eléctricos?

Los medios eléctricos son:

Telegrafía con hilos (telegramas).

Telefonía con hilos.

Radiotelegrafía o telegrafía sin hilos.

Para emplearlos se necesitan especialistas competentes y bien preparados.

¿A qué llamamos medios ópticos?

Los medios ópticos son:

Telegrafía óptica, por medio de heliógrafos, aparatos de luces o linternas.

Señales ópticas, con banderas, con los brazos, con proyectores portátiles.

Paneles, que son trozos de lienzo de diversas formas, tamaños y colores.

Artificios de luces, como cohetes, cartuchos de señales, bengalas, humos, etc.

¿Qué son medios acústicos?

Los medios acústicos son:

Cornetas, silbatos, sirenas.

A veces, algunos disparos con intervalos convencionales.

¿Cuáles son los deberes del personal de enlaces?

La discreción, conservar el mayor secreto en todo lo que se transmita, es una cuestión de honor para el personal de transmisiones.

Su misión se reduce a transmitir, sin el menor derecho a comentar, opinar y mucho menos a alterar el contenido de los mensajes.

GENERALIDADES

SOBRE TRENES BLINDADOS

Por GREGORIO HERNAN-PEREZ

(Conclusión)

El mortero debe descartarse por su poca precisión; los proyectiles de cañón no atraviesan los blindajes: rebotan frecuentemente al chocar contra las planchas, si las pilla en sentido oblicuo. Sólo a distancia corta pueden los cañones, según el calibre, hacer daño en los vagones y máquinas, si éstos se hallan enfilando la vía. Las granadas de mano no hacen ningún daño a los trenes blindados.

El mayor enemigo de los trenes son los cortes de vía, pues éstos impiden que los trenes avancen hasta lograr sus objetivos. Las minas se pueden retirar, porque son fáciles de encontrarlas por la tierra removida, por los cables, etc. Los trenes deben quedarse siempre a 200 ó 300 metros de los cortes de vía, pues el enemigo casi siempre coloca minas a unos 100 metros delante del corte que ha efectuado.

Los trenes blindados en el ataque deben pasar y colocarse a retaguardia del enemigo y atacar al grueso de sus fuerzas. Los trenes obtienen por sí solos victorias completas, derrotan al enemigo con facilidad por el pánico y desmoralización que siembran en el enemigo; su fuego es casi igual al de un batallón; pueden batir por su movilidad, con cañón y ametralladoras, objetivos que no pueden ser batidos por nuestras baterías ni por las ametralladoras.

Un cañón de un tren blindado puede des-

montar (según su calibre) a una batería enemiga, y sus disparos pueden causar grave daño al enemigo, siendo, por tanto, su fuego superior a una batería.

Todo jefe de tren cuando recibe la orden de ataque debe tener los conocimientos siguientes:

Informes de la situación del enemigo. Situación, posiciones, efectivos, medios y moral. Situación que debe tener el tren en el momento del ataque. Situación de las fuerzas propias. Fin general de la operación. Hora de ataque. Puestos de mando. Enlaces. Municionamiento. Racionamiento. Evacuaciones.

Empleo de los fuegos.—Con el cañón: contra nidos de ametralladoras, carros de combate, parapetos, alambradas, observatorios y piezas enemigas. Con ametralladoras: contra grupos, Infantería desplegada, escuadrones de Caballería, trincheras enfiladas desde el tren, etc.

EN LA DEFENSIVA

Se debe dejar que el enemigo se lance fuera de sus refugios y fortificaciones, aunque nunca se le debe dejar al adversario la iniciativa en las operaciones; pero con los trenes blindados es preferible que salgan de su escondite para batirlos mejor.

Todo jefe de tren debe prever los ataques probables del enemigo, seguir atentamente la preparación de los mismos y or-

Disciplina no es una palabra más, es un factor decisivo para la victoria.

ganizar los contraataques correspondientes. Su misión es: resistir a toda costa, sin limitación; replegarse a una trinchera si se halla al descubierto y que no se encuentre lejos del frente; resistir a toda costa los ataques de la Aviación y Artillería enemigas, defendiéndose de la Aviación con las ametralladoras del tren con dispositivos antiaéreos.

Las secciones de protección de los trenes deben ocupar los sitios estratégicos, las posiciones más elevadas, manteniéndose a la expectativa y obrando, cuando las circunstancias lo exijan, de acuerdo con los movimientos del tren; aunque el blindado se repliegue a una trinchera más atrás, estas secciones permanecen en su puesto hasta que el jefe del tren lo crea oportuno.

DEFENSAS Y ENMASCARAMIENTOS

En el enmascaramiento se pueden aprovechar los arbolados, líneas desviadas de las generales, en las estaciones, trincheras, túneles, humos, pues a la par que están ocultos de las vistas se encuentran en la mayoría de los casos libres del fuego adversario; se deben construir cuevas contra los posibles ataques de la Aviación, montar ametralladoras a ambos lados de los trenes, con sus correspondientes resguardos, montar puestos avanzados y escuchas para evitar sorpresas.

DOTACION DE MUNICION

300 cartuchos por cada fusil, 5.000 cartuchos por ametralladora, 3.000 por fusil ametrallador, 300 disparos de cañón, 200 granadas de mano. Explosivos y material de señales especiales.

DEFENSA CONTRA GASES

La zona de alarma comprende cinco kilómetros a partir del frente enemigo. Pueden sentirse sus efectos hasta los 20 kilómetros del enemigo. Los abrigos en partes bajas del terreno o en curvas naturales deben ser abandonados tan pronto como se inicie el ataque por gases (siempre que no reúnan condiciones).

DATOS INTERESANTES

Tiro de fusiles, hasta los 500 metros. Fusiles ametralladores, hasta 500 metros, contra toda clase de objetivos, incluso individuos aislados. De 600 a 1.000 metros, contra formaciones densas y baterías.

Ametralladoras: De 0 a 500 metros, contra toda clase de objetivos iguales o superiores a una escuadra. De 500 a 1.000, contra toda clase de objetivos iguales o superiores a una sección. De 1.000 a 2.000, contra toda clase de objetivos iguales o superiores a compañía, escuadrón o batería. De 2.000 metros en adelante, contra toda clase de objetivos colectivos iguales o superiores a batallón, grupo de escuadrones y grupos de baterías visibles u ocultas.

Con cañón: De 0 a 200 metros, contra toda clase de objetivos colectivos, incluso ametralladoras aisladas. Granadas de mano, hasta 30 ó 40 metros.

Todas las fuerzas que operan en los trenes blindados deben hallarse instruidas y dispuestas para operar como fuerzas de Infantería, como fuerzas componentes de una compañía de ametralladoras, y los oficiales y clases impuestos también en el manejo de los cañones.

CULTURA FISICA

LA CULTURA FISICA EN LA U. R. S. S.

¿Sabéis cómo está desarrollada la cultura física entre los trabajadores de la U. R. S. S.?

En una fábrica de gran producción, de las muchas que de esta clase hay en este país, por ejemplo la fábrica Stalin, existe un gran estadio deportivo, en el cual encontramos: una gran piscina, quince campos de tenis, tres campos de fútbol, doce de bolez-ball (deporte no muy conocido en España, pero muy popular en Rusia), tres de basket-ball, un gran campo de atletismo con pista de cuatrocientos metros, una magnífica explanada para patinar sobre hielo en invierno y un centenar de duchas.

Existe una nueva fórmula de recreo deportivo de aplicación rigurosa en todas las fábricas, que consiste en la suspensión del trabajo durante un cierto tiempo durante la jornada diaria de trabajo para dedicarlo a la cultura física, independientemente de las clases que se ejecutan antes de la jornada y en las horas de descanso.

Todo trabajador considerado como un buen ciudadano soviético está capacitado para realizar las siguientes pruebas:

Esquiar, o sea patinar, sobre la nieve un recorrido de 10 kilómetros.

Realizar un recorrido de 10 kilómetros en bicicleta.

Caminar 50 metros transportando un peso de 52 kilogramos.

Hacer seis flexiones de brazos suspendido de una barra.

Nadar 100 metros desnudo y 50 vestido y con fusil.

Remar un kilómetro.

Saber montar a caballo.

Saber dar los primeros auxilios a un herido.

Marchar un kilómetro provisto de una mascarilla antigás.

Como se ve, en la U. R. S. S. tiene una gran importancia el adiestramiento físico de todos los trabajadores.

Nosotros también necesitamos que todos los soldados estén capacitados físicamente para poder resistir los momentos duros que trae consigo la guerra.

C. PONCE DE LEON



III VUELTA AL RETIRO



Organizada por la J. S. U., se verificó la III Vuelta al Retiro, en la que tomaron parte equipos de atletas de las unidades militares, fábricas, etc. El pueblo español se preocupa del desarrollo cultural de sus soldados. Buena prueba de ello fué esta magnífica manifestación deportiva, a la que concurrieron soldados, que, dejando por unas horas el fusil y las trincheras, se vistieron el «maillot» deportivo para estimular sus músculos.

Notas Nacionales

Una delegación del Comité Nacional de Enlace de los Partidos marxistas, compuesta por los camaradas Redondo, Isabel Azuara y Cabo Giorla, en representación de los Partidos Socialista, P. S. U. C. y Comunista, respectivamente, ha venido a Madrid. Se propone visitar los frentes y los lugares de producción.

Es una determinación cuyos resultados magníficos empiezan a observarse ya. El Comité de Enlace no solamente ha de reforzar la unidad entre socialistas y comunistas, sino que también sentará eficaces condiciones de la unidad antifascista en general.

Sus visitas a los frentes están despertando el entusiasmo de los soldados, levantando aún más su formidable moral de victoria, y están estrechando la fraternal solidaridad entre vanguardia y retaguardia. Su paso por todos los sitios es acogido con el entusiasmo del pueblo, que ve en esta unidad marxista el mejor puntal del Frente Popular, que ha de fortalecerse en beneficio del innegable triunfo de nuestra causa.

Ha llegado a Barcelona el mayor Attlee, jefe laborista inglés, que, acompañado de algunos diputados, viene a visitar la España republicana. Durante su estancia, serán huéspedes de honor del jefe de nuestro Gobierno.

Es otra noticia que hemos de recoger con júbilo. La visita del jefe del laborismo inglés habrá de ser beneficiosa para nuestro pueblo, porque servirá para desarrollar la solidaridad de las masas democráticas inglesas hacia nosotros.

El mayor Attlee podrá recoger el formidable espíritu de nuestro Ejército, de nuestros trabajadores; su enorme fe en la victoria y su voluntad inquebrantable de seguir luchando tenazmente en defensa de

nuestra República democrática, sólidamente unidos, dentro del Frente Popular, hasta el total aplastamiento del fascismo, hasta que en nuestro suelo no quede ni uno solo de las mesnadas de la invasión. Nuestra victoria absoluta y definitiva es el único compromiso auténtico y profundo de los antifascistas españoles, y hasta lograrla totalmente no frenarán en el soberbio esfuerzo de heroísmo, de abnegación y de sacrificio. De capacidad, de energía y de valor, que es la firme base de su optimismo de triunfo.

Según declaraciones de un evadido, los fascistas han fusilado a 170 legionarios de la bandera llamada «Palafox», que quisieron sublevarse. Afirma que, tanto éstos como los moros, se cansan ya de guerra y que el espíritu de las poblaciones sometidas a los invasores es de pesimismo, que ha aumentado después de las declaraciones de Franco, en las que afirma que el Ejército de la República es una potencia de consideración.

Pese a sus sanguinarios procedimientos de terror, el cabecilla Franco ve cada vez más debilitada su posibilidad. Cada vez son menos los que creen en él y en los fascistas invasores.

Los españoles van viendo claro, y si no de forma abierta, sordamente, sienten la necesidad de la sublevación contra tanta traición y tanta mentira. Por eso, él y los suyos tienen prisa por acabar la guerra. Cada día, cada hora, es menos estable su posición en el terreno que pisan, es menos fiel la masa de hombres que inicua y esclavizan. Es el principio de su derrota.

Nosotros, los soldados todos del glorioso Ejército popular, estamos dispuestos para resistir sus desesperados intentos, por duros y violentos que sean, para después iniciar nuestra ofensiva arrolladora

NOTAS INTERNACIONALES

Una delegación de la Federación Sindical Internacional ha estado en la U. R. S. S. para tratar del ingreso en la misma de los Sindicatos soviéticos. Después de las adecuadas entrevistas, se ha llegado a un acuerdo concreto.

La unidad de los trabajadores de todo el mundo ha sido una necesidad señalada constantemente por los hombres de la Unión Soviética y por los de la I. C.

Cuando el fascismo internacional estrecha su contacto, como lo prueba la existencia del eje Berlín-Roma-Tokio, para dar la más sangrienta batida a las masas del mundo que sienten afanes de libertad, para incendiar la guerra, para agotar en un último esfuerzo sus posibilidades de dominio y de existencia, los trabajadores no pueden pensar sino en unirse fuertemente. En el terreno particular de cada país, cuyo ejemplo le da la U. R. S. S. y la España republicana con sus deseos actuales, que pronto cristalizarán en realización efectiva. Y también en el aspecto internacional con el acercamiento real y eficaz de las organizaciones obreras.

En este aspecto, la I. C. y la U. R. S. S. misma han hecho constante llamamiento que señalaba su gran interés, interés de clase, por la unidad, y que de manera tan formidable ha traducido en hechos.

El ingreso de los fuertes Sindicatos soviéticos en la F. S. I. ha sido un paso soberbio en el deseado camino de la unidad, y será una gran posibilidad para que los internacionales socialistas y comunistas hagan también el enlace fraternal que los intereses de los trabajadores exigen y la lucha sufrida y heroica de España y China necesita.

Así será pronto un hecho el total aplastamiento del fascismo internacional.

Según los últimos comunicados de la guerra en China, las tropas populares continúan avanzando por el Norte, donde los invasores están sufriendo constantes descalabros.

La guerra de China nos está proporcionando otra de las grandes experiencias sobre la necesidad de la unidad de los antifascistas.

Los avances por el Norte del Ejército que antes era el llamado rojo, que es la auténtica representación del pueblo, en el que todos sus combatientes rivalizan en entusiasmo y espíritu de sacrificio, porque conocen el carácter antifascista y de libertad de su guerra, muestran cuál es el resultado de pelear sólidamente compenetrado en un mismo afán.

En cambio, en Shanghai se pierde terreno y se suceden las derrotas. La consecuen-

cia no es otra que la de estar defendido por un Ejército que no ha salido, como el otro, de las propias entrañas del pueblo, que tiene saboteadores, que sus mandos no están depurados y anida en ellos la traición, que no posee el espíritu de clase que da el heroísmo y sacrificio del que el popular es pródigo. Que no tiene eficacia porque no existe la unidad, porque su retaguar-

EL COMISIONISTA



—Sí, ya he reclamado las colonias para usted, don Adolfo. ¿Necesita usted alguna cosita más?

dia está aún sin depurar y pueden actuar libremente todos los agentes del enemigo: los trotskistas, los espías, los saboteadores.

Por eso avanza el enemigo, por eso se suceden los fracasos, que al final tendrá que remediar el pueblo a costa de innumerales sacrificios.

Sin embargo, el ejemplo del otro, del verdadero Ejército popular chino, es sublime. Batallones enteros se han negado a abandonar posiciones ante la superioridad de armas y hombres del invasor, pereciendo en las trincheras sin moverse, peleando hasta el último instante, diezmado las filas del enemigo, vendiendo a enorme precio sus vidas.

Y es otro formidable caso que demuestra este temple de lucha del pueblo, el de los aviadores, que han hundido un enorme acorazado japonés y seis cañoneros. Fueron 18 aviadores; ellos sabían que iban a perecer, porque la potentísima escuadra japonesa, la mejor arma del fascismo nipón, estaba concentrada en número superior a 80 unidades navales, todas con formidables armas antiaéreas. No importó nada al valor de esos héroes del sufrido pueblo chino. Todos perecieron; pero el balance fué más catastrófico para los invasores.

Así luchan los pueblos que sienten ansias de libertad, que saben lo que supone el fascismo. Por esto son potentes y eficaces sus Ejércitos. Por esto su triunfo será innegable. El fascismo sucumbirá para siempre, porque lo desea la voluntad de hierro de los pueblos antifascistas.

COMPENETRACION

La compenetración entre los mandos y soldados es uno de los puntos más esenciales para el buen funcionamiento en todos los órdenes de nuestro gran Ejército popular.

Se ha dicho muchas veces que sin esa compenetración no era posible—ni lo será—que hubiera armonía entre ambos.

Está bien que en las horas de servicio exista una disciplina férrea, pero no una disciplina como la que existía en el Ejército anterior al 18 de julio, sino que ésta sea una disciplina consciente. Los soldados, cuando vean a un oficial lo saluden—el saludo a un superior no denigra al que lo hace; al contrario, demuestra que su nivel cultural y político está a la altura de lo que debe ser un buen soldado de nuestro Ejército popular—; que cuando un oficial se dirija a un soldado, éste le escuche con los debidos respetos y acate sus órdenes sin discutirlos.

Ahora bien: es necesario que los mandos se liguén, más aún de lo que han venido haciendo hasta ahora, a sus soldados; que cuando se dirijan a ellos, lo hagan en términos cordiales y sin menospreciarlos jamás, como si se tratara de un hermano mayor.

Durante el servicio, el oficial debe estar siempre en su puesto y guardar la distancia que existe mientras dura el mismo; pero una vez terminados dicho servicio, esa distancia debe desaparecer y trocarse en una simple camaradería. Fuera del servicio todos deben ser iguales, estén donde estén, y de esta forma no habrá jamás divorcio donde no debe existir nada más que camaradería y fraternidad.

A. H.

La exigencia del momento

(Viene de la pág. 1)

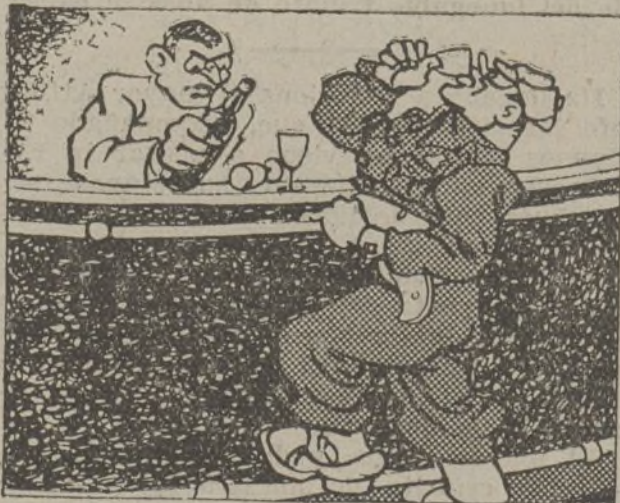
rios de Ingenieros. Tenemos el deber de no regatear esfuerzo y sacrificio para crear a nuestro Ejército las condiciones precisas a una defensa victoriosa. El enemigo tiene que estrellarse no solamente por el heroísmo de nuestros combatientes, sino también ante la fuerza inexpugnable de nuestras fortificaciones.

Tenemos la seguridad de que hemos de salir victoriosos de las próximas jornadas. A pesar de todo y de todos los que ayudan al fascismo. Los que cuchichean sobre mediaciones o compromisos encontrarán respuesta elocuente en las próximas jornadas. En ellas, a la vez que elevamos los primeros jalones de la victoria, se pondrá de manifiesto nuestra voluntad inquebrantable de no terminar hasta el fin: la expulsión de los invasores y el aplastamiento del fascismo.

La mitad de nuestra victoria está hoy en nuestras fortificaciones. Ni que decir tiene que nos vamos a aplicar los soldados de Ingenieros en conquistarla. En cuanto a la otra mitad, el heroísmo de nuestros soldados—estamos seguros—ha de cubrirla con creces.



Como le han dado permiso, en salir no anda remiso.



En un bar, el calavera agarra una borrachera.



Arma un terrible broncazo y le arrean un tortazo.

NUESTRAS
ARMASNUESTRAS
ARMAS

ION

andos y
esencia-
en todos
cito po-sin esa
o será—servicio
no una
Ejérci-
ésta sea
soldados,
uden—el
l que lo
su nivel
de lo que
Ejérci-
se dirija
debidos
cutirlas.
mandos
venido
los; que
en tér-
rlos ja-
hermanode estar
distan-
no; pero
esa dis-
en una
icio to-
estén, y
cio don-
marade-

A. H.

ento

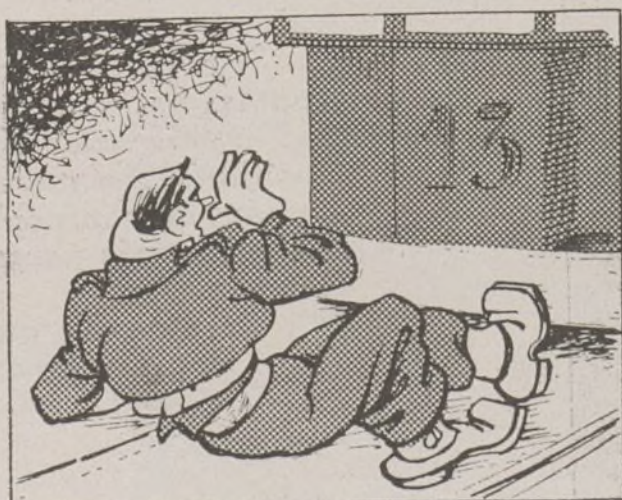
de no
crear
precisas
o tiene
herois-
ambien
uestrasmos de
rnadas.
ayudan
re me-
in res-
rnadas.
prime-
de ma-
able de
ción de
el fas-hoy en
r tiene
dos de
o a la
solda-
la con

O

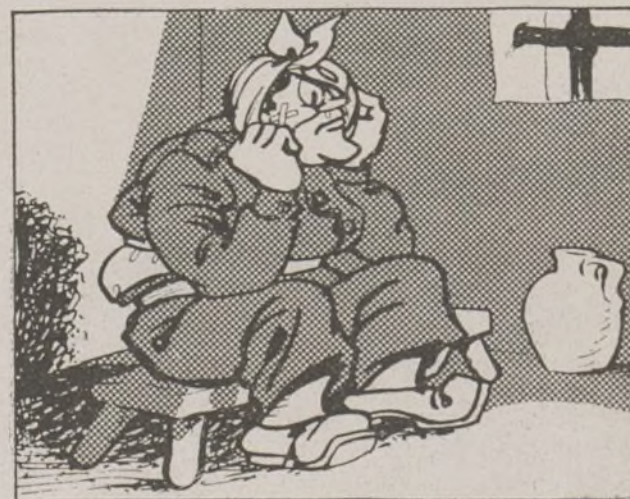
GRAN FORTIFICADOR



Insulta a una compañera
y le dan más que a una estera.



Al cruzar por la Gran Vía
le ha atropellado un tranvía.



Y así, Barbujo ha quedado
en el cuartel encerrado.

Ayuntamiento de Madrid

PELÍCULA de una ESCUELA de CABOS

y de disciplina; no se ven soldados ociosos ni abandono de los cuidados de policía e higiene del campamento.

La casa está decorada con carteles y recortes de todas clases, bien ordenados por el Comisariado. En la primera planta se ha instalado la Escuela de Aplicación de Cabos del Segundo Batallón de Obras y Fortificación.

LA ESCUELA

La Escuela es modesta en su apariencia, pero espléndida en su contenido. Los cabos alumnos tienen todas sus horas reglamentadas y observan una conducta ejemplar. En dos amplias habitaciones se han colocado literas de lona, y las ropas aparecen plegadas y en orden. Pasamos al aula primera, donde el teniente jefe de la Escuela explica la clase de Fortificación de campaña. Se trata de un tipo de alambrada; los cabos tienen sobre las mesas unas maquetas con reproducción exacta de los materiales reales, y sobre ellas estudian los mejores métodos de tendido de los hilos. El teniente les hace preguntas, estimulando la crítica, para que el mejor método quede bien grabado en la memoria de los alumnos.

En otra aula hay mapas y material de enseñanza moderno para la formación de una cultura general. Se ve que nada se ha regateado para que la Escuela pueda funcionar debidamente.

LA ORGANIZACION

El mayor y el comisario del Batallón nos dan detalles de la organización de la Escuela.

Ha sido creada en cumplimiento de la disposición ministerial sobre instrucción de los cuadros militares y adaptada su reglamentación a lo que en dicha disposición se establecía.

Los alumnos, seleccionados antes en las compañías, hacen vida de internos en la Escuela. El sistema original de puntuación adoptado hace que todos los minutos del alumno sean observados y calificados, con objeto de formar un concepto completo de la conducta y aplicación del alumno en todos los aspectos de su vida militar.

La clase de Cultura general está a cargo del miliciano de Cultura del Batallón. La clase de Instrucción táctica y la de Fortificación corren a cargo del teniente jefe de la Escuela. Las orientaciones generales de las enseñanzas han sido dadas por la Dirección, compuesta por el mayor y el comisario de la unidad.

Los cabos alumnos construyen por sí mismos en las afueras de su alojamiento, bajo la dirección del teniente, las obras de fortificación que les son explicadas en la clase. Tomamos algunas fotografías como ejemplo. Por las tardes, el mayor, el comisario, los delegados, explican la «conferencia» y la «charla del Comisariado». Antes hubo «club», donde se ha comentado la Prensa del día.

LOS RESULTADOS

En los veinte primeros días de instrucción se han obtenido resultados interesantísimos. La cultura técnica, la militar y la política se han elevado notablemente. Han sido hechos unos exámenes intermedios para la calificación provisional. El alumno ha sido preguntado por el teniente, y el mayor aun le hace aclarar los detalles: «¿En qué caso construirías el pozo normal de tirador y en el cuál el nicho a la inglesa?» Luego es examinado por el miliciano de la Cultura. Y el comisario remata el examen preguntando: «¿Cuáles son las virtudes del soldado del pueblo?» O bien: «¿Por qué contribuye a la victoria la unidad del proletariado?»

FINAL

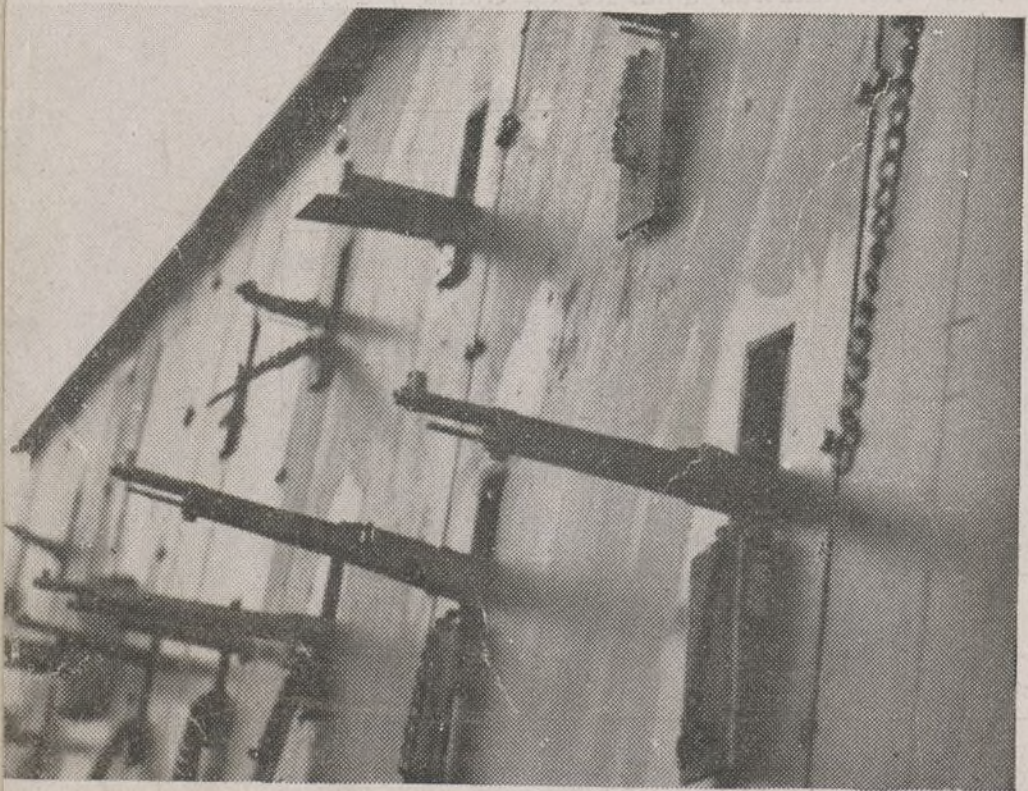
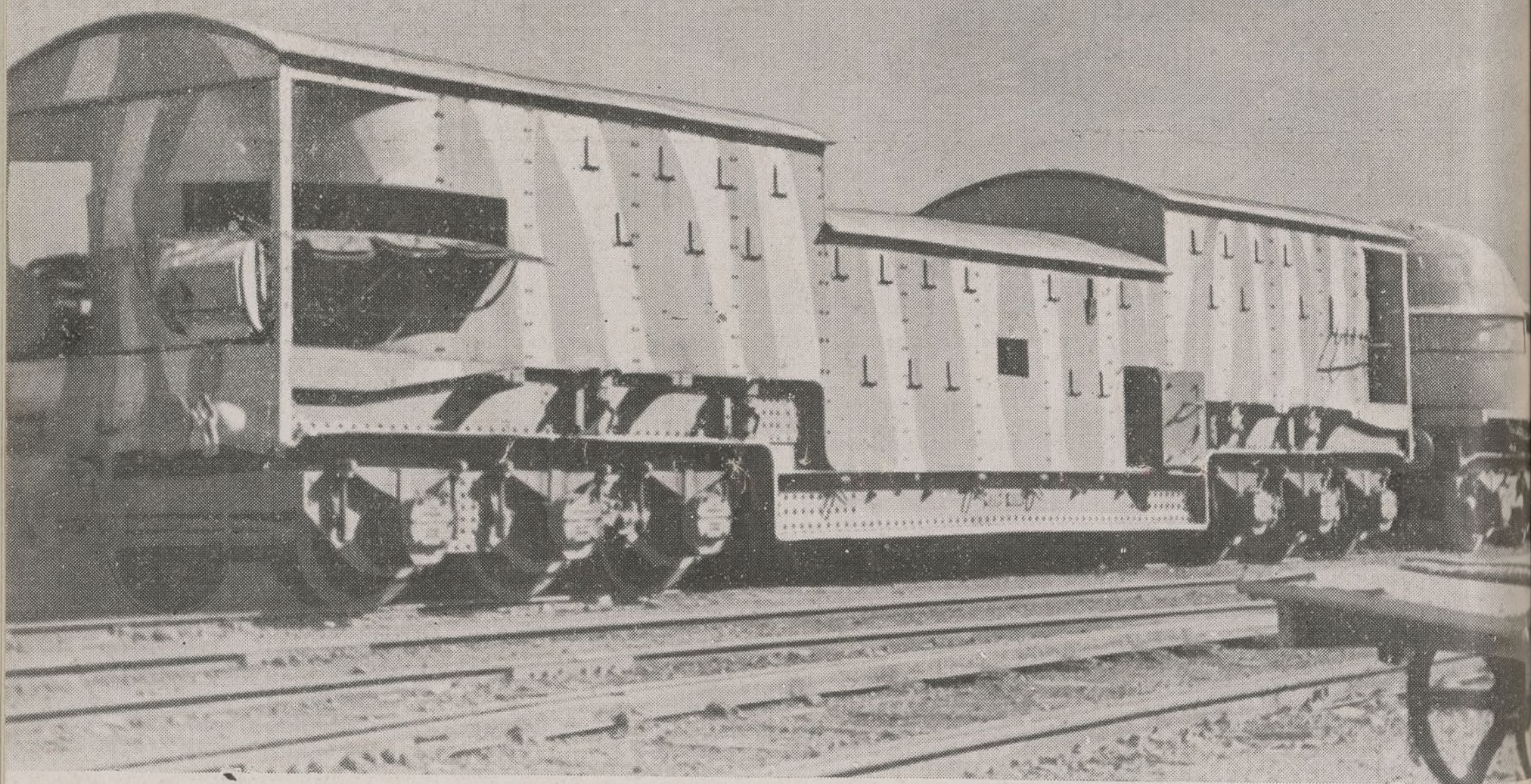
a. Al salir vemos el periódico mural de la Escuela, «El Galón Rojo»; está lleno de alusiones a la gloriosa fecha del 7 de noviembre. Y en esa fecha se han acordado de los jefes de la Defensa, y en el centro del periódico están en un fotomontaje el general Miaja y el coronel Ardid.

Prometemos volver a esta Escuela, para pasar un día completo en ella. En nuestra rápida visita nos ha dejado una grata impresión. Es una prueba más de lo que valen nuestras unidades de Obras y Fortificación.

CUADRAS

Si te quieres evitar estas tristes consecuencias,
beber debes procurar con mucho tino y prudencia.

trenes blindados



También el Cuerpo de Ingenieros posee una unidad de vanguardia: la Brigada de Trenes Blindados. Esta Brigada tiene un puesto de honor, de combate, en nuestra lucha. Surgido en esta guerra, los ferroviarios han demostrado muchas veces su eficacia. Los primeros que comprobaron la potencia de los Blindados fueron los moros, en aquellos días de Navalperal, en que tan brillantemente actuaron los trenes. Las manifestaciones de evadidos del campo fascista nos han revelado el pánico que produce en el enemigo la presencia de nuestros trenes blindados.

La Brigada de Trenes Blindados nació bajo la dirección de las organizaciones obreras de los ferroviarios. Estos tuvieron la intuición de que un tren con un blindaje podría ser un arma eficaz. Y poniendo manos a la obra, construyeron los primeros blindados de una forma elemental, con sacos terreros. Pero en la medida en que el Ejército popular se fué creando y perfeccionando, fueron los ferroviarios superándose técnicamente en el blindaje de trenes. Y aquellos primitivos trenes blindados con sacos terreros se han convertido hoy en trenes blindados perfectos, con armas automáticas, artillería, armas antiaéreas, con blindaje de líneas estudiadas y resistencia calculada. Un arma moderna creada en el fragor de nuestra lucha y técnicamente insuperable.

No es éste solamente el balance que nos pueden presentar los jefes de esta Brigada. También, con todas las experiencias adquiridas con este arma a través de los dieciocho meses de guerra, el mayor jefe, Narciso Julián, ha confeccionado un reglamento táctico que recoge los más pequeños pormenores de la actuación de los trenes.

Técnica de guerra creada por trabajadores: He aquí la gran obra de la Brigada de Trenes Blindados.

M.